

ct

La avería

de
Fernando Sansegundo

(fragmento)

(Entra el Juez con delantal de jardinero y una rosa cortada en las manos. Pilet, impaciente, le sigue. Mademoiselle sale en dirección a su cocina)

JUEZ

Muy buenas tardes.

TRAPS

¿Es usted el encargado?

JUEZ

En absoluto... Yo tan sólo soy el propietario.

TRAPS

¿Pero alquila habitaciones?

JUEZ

No me importa ofrecer una habitación, depende a quién, si está en apuros.

TRAPS

Si te quedas tirado en mitad de la nada y sin una cama libre, ya me dirá si no se está en apuros... Hay no se qué cosa de ganaderos, y me dijeron...

JUEZ

¿Podría indicarme cuál es su profesión?

TRAPS

No soy uno de esos ganaderos, esté tranquilo. Soy representante general de... Para entendernos, comercial: textiles. ¿Por qué?

JUEZ

Puede pasar la noche aquí.

TRAPS

Me quita un peso de encima. Bueno, ¿cuánto? *(Silencio)* Que cuánto es. ¿Admiten tarjetas?

JUEZ

¿Tarjetas de visita?

TRAPS

Tarjetas de crédito. Vamos, hombre, no voy a regatear siempre que el precio sea razonable. El sitio está bien y me resuelve la papeleta. Dígame sus condiciones y seguro que llegamos a un acuerdo.

JUEZ

¿Estamos intentando hablar de dinero?

TRAPS

Mejor por anticipado, no convienen las sorpresas de última hora.

JUEZ

Pero es que yo no voy a cobrarle. Y menos aún, dinero. Verá, señor...

TRAPS

Traps. Alfredo Traps.

JUEZ

Señor Traps, esta casa es demasiado grande para un viejo viudo como yo. Mi único hijo cultiva la excentricidad de residir en los Estados Unidos de América, con lo que es bastante difícil que se deje caer por aquí. Caerán unos amigos a cenar, pero en cualquier caso sobran habitaciones.

TRAPS

¡Pero si no nos conocemos de nada!

JUEZ

Es sólo hospitalidad. Los simplones valores del campo, ya sabe.

TRAPS

No he querido ser grosero. ¡La falta de costumbre! Ya nadie da nada por nada. En fin, señor, le debo una. En cuanto deje mis cosas y me lave un poco, bajo al pueblo, me voy mañana a primera hora, y ni se dará cuenta de que he estado aquí.

JUEZ

¿Y qué interés puede tener eso? Si hablamos de hospitalidad hablamos de obligaciones y goces recíprocos entre anfitrión e invitado. Sí, sí, también cenará con nosotros, no admito réplica.

TRAPS

Ya, pero no quiero ser un estorbo, bajaré al pueblo en cuanto...

JUEZ

Le advierto que la cocina de Mademoiselle es magnífica.

PILET

Quédese, señor.

JUEZ

Me sentiría pagado de algún modo si aceptase mi ofrecimiento. Para unos viejos retirados como nosotros, la compañía de alguien lleno de vida es muy estimulante. No se aburrirá tanto como piensa.

PILET

Quédese. ¿No le gustan los caracoles?

JUEZ

Pilet, no insistas; el tiempo del señor Traps es oro, no como el nuestro.

PILET

(*A Traps*) Yo le entiendo, señor, pero hoy con todo el revuelo de la feria poca chica habrá suelta.

JUEZ

Pilet, ¿por qué no vas a ver si Mademoiselle necesita ayuda en la cocina?

PILET

“El zorro deja a la zorra cuando pasan las gallinas”.

(*Sale Pilet*)

JUEZ

Tiene que disculpar a mi amigo Pilet.

TRAPS

Mira qué cachondo el abuelo (*El Juez ríe*) ¿Qué?

JUEZ

Estaba pensando en mí mismo y mis amigos como bisabuelos “cachondos”. Pilet es el más joven de los que frecuentan esta casa.

TRAPS

¡Otro patinazo! No me extraña... con la tardecita que me ha dado la avería. Le juro que tengo días mejores.

JUEZ

No se preocupe, la vejez no es mérito ni desdoro, uno sólo tiene que dejar pasar el tiempo y viene sola.

TRAPS

Y la juventud está en el corazón.

JUEZ

Seguramente.

TRAPS

Y, oiga, ¿sabe qué?, ¡no me importa quedarme a cenar!

JUEZ

Muchas gracias.

TRAPS

Eso sí, cuando termine, lo mismo me doy una vueltecita por ahí. Ya sabe...

JUEZ

Nos acostamos tarde, pero... decida llegado el momento, ¿le parece?

TRAPS

Y en cuanto abra el mecánico por la mañana, dejo de molestar. La avería no parece gran cosa, pero los mecánicos... Ya sabe cómo son.

JUEZ

Hoy en día uno está a merced de los mecánicos como en otro tiempo lo estaba de los salteadores de caminos, y antes aún de los demonios y las divinidades, desde Hermes a San Cristóbal.

TRAPS

Sí, eso. (*Pausa*) ¡Cuántas rosas! ¿Las cultiva usted mismo?

JUEZ

(*Por la que aún lleva en la mano*) Esta, por ejemplo, acabo de podarla.

TRAPS

Preciosa.

JUEZ

Hermosísima, pero nunca se fie de las apariencias. Tras su aspecto inocente, escondía una avidez desmesurada. Con sus ansias de expansión estaba perjudicando al conjunto del rosal. Cortarla ha sido un acto de justicia: Flores, plantas, vida. ¿No es todo parte de lo mismo? ¡Son tan semejantes a nosotros!

TRAPS

O creces, o te dejan en los huesos, amigo...

JUEZ

¿Lo ve?

TRAPS

... así es en todo.

JUEZ

Alfredo Traps, merece usted esta rosa. (*Se la da*). Ahora, una vez segada, es de todo punto inofensiva.

TRAPS

¡Qué bien huele!

JUEZ

Es su labor. ¡Mademoiselle! (*M. Simone no tarda en aparecer*) Haga el favor de acompañar al caballero al dormitorio crema. Pasará aquí la noche.

M.SIMONE

(Al Juez) ¿Se queda a cenar?

TRAPS

Sí, señora.

M.SIMONE

No soy señora. Venga conmigo.

(Salen. Al poco, Pilet asoma la cabeza)

PILET

¿Se queda, señor?

JUEZ

¿Has llegado a dudarlo, Pilet? Voy a vestirme. Si vienen los muchachos... *(Con un gesto de advertencia)*

PILET

“Pato que grazna a destiempo, el tiro se está buscando”

(Sale el Juez. Pilet, a horcajadas sobre su asiento, tiene una sonrisa soñadora y mira a un punto que está mucho más allá del horizonte y mucho más acá de sus ojos.)